

Tema 5

EL ESCRITO

Clases de escritos

Los escritos más comunes generalmente pertenecen a una de estas tres categorías: **descripción**, **narración** y **exposición**.

Descripción

La descripción (como lo mencionamos al estudiar el párrafo descriptivo) consiste en decir con palabras cómo son las personas, los animales, las cosas, los lugares y hasta los sentimientos propios y ajenos.

Los pasos que deben seguirse para escribir una descripción son los siguientes:

- a) Observar globalmente el objeto que se quiere describir (persona, animal, cosa, lugar, situación, sentimiento, etc.).
- b) Seleccionar los rasgos más sobresalientes de ese objeto (no es necesario incluir todos los detalles).
- c) Organizar los rasgos seleccionados:
 - De arriba hacia abajo o viceversa
 - De lo más cercano a lo más alejado o viceversa
 - De los detalles al todo o viceversa
 - De izquierda a derecha o viceversa
 - Con punto de vista fijo o punto de vista múltiple

El primero consiste en describir el objeto desde un ángulo determinado, como por ejemplo un balneario desde la altura de un trampolín o el Teatro Nacional desde la Plaza de la Cultura.

El segundo consiste en describir el objeto desde distintas perspectivas. Por ejemplo, un lago a distintas horas del día, o un edificio desde un avión, una ventana y una plaza.

- Con objeto móvil o inmóvil

El primero ofrece mayor riqueza de detalles para la descripción, puesto que cambia ante los ojos del observador. Una puesta de sol y una tormenta en el mar son ejemplos de objeto móvil.

El objeto inmóvil es más fácil de describir, aunque menos rico en detalles. Como ejemplos podemos mencionar la fachada de un edificio, un monumento, un parque y una pintura.

d) Redactar el escrito

Narración

La narración es el relato de hechos —reales o imaginarios— realizados por unos personajes en un espacio, un ambiente y un tiempo determinados. Los hechos son relatados por un narrador, el cual puede estar dentro o fuera del mundo narrado, es decir, participar o no de los hechos que cuenta.

En la narración generalmente se combinan el modo **narrativo** con el **descriptivo**, puesto que es necesario caracterizar a los personajes y describir el ambiente en que estos llevan a cabo las acciones. Además, cuando los personajes hablan entre ellos, la narración y la descripción se alternan con el **diálogo**, y, si el narrador interviene con sus propias reflexiones u opiniones, se incluye también el modo **expositivo**.

En las narraciones deben distinguirse tres partes principales: introducción o principio, desarrollo o nudo y conclusión o desenlace.

La **introducción** generalmente está constituida por una oración o un párrafo. En narraciones extensas puede llegar a ocupar hasta varias páginas.

Además de plantear el conflicto, la introducción sirve para ambientar la acción y caracterizar a los personajes. Aunque es mucho más breve que el desarrollo, tiene importancia porque de ella depende que se logre despertar el interés de los lectores.

El **nudo** está constituido por el desarrollo de los acontecimientos. Es la parte más extensa de la narración. En ella se presentan las peripecias y los conflictos que complican la acción y hacen que el lector desee conocer el fin o desenlace.

El **desenlace** es la parte final de la narración. Sirve para presentar la solución de los conflictos o la aclaración de los hechos. Debe ser breve e impactante.

Exposición

La exposición consiste en desarrollar un tema, con la intención de que otras personas lo conozcan.

Entre los escritos expositivos se encuentran el informe técnico, el artículo periodístico, el comentario, el ensayo, la monografía y la tesis de graduación.

Dado que en un escrito expositivo el autor tiene que sostener sus puntos de vista y defenderlos ante las posibles objeciones de los lectores, es conveniente que esté preparado para rebatir con buenos argumentos esas objeciones. A esta técnica se le llama **argumentación**.

Se recomienda, por tanto, que el redactor defina claramente su posición ante determinado asunto o problema, y que se plantee también las razones que pueden existir a favor y las objeciones que podrían contradecir su punto de vista, así como sus respuestas de rechazo o de aceptación a esas objeciones. Luego, cuando prepare el esquema del escrito, deberá encontrar el lugar más apropiado para cada una de esas ideas.

Además, una vez concluida la redacción, el autor debe revisarla minuciosamente, para aclarar los conceptos de mayor peso, suprimir lo intrascendente, reordenar las ideas y darles mayor fuerza y vivacidad a sus pensamientos.

Todos los escritos —especialmente los expositivos— reflejan el grado de cultura del autor. Por eso, cuanto más se enriquezca una persona con el estudio, la lectura, la observación del mundo que la rodea, la reflexión y la experiencia, más grande será el bagaje de ideas de que dispondrá para producir sus escritos. Si un autor no tiene la preparación suficiente para desarrollar con propiedad el tema que ha elegido, es imperativo que realice una investigación antes de redactar su trabajo.

Estructura básica del escrito expositivo

El número de partes que componen un escrito expositivo varía de acuerdo con su extensión, su complejidad y la naturaleza del mensaje. Hay escritos largos y complejos, como una tesis de graduación o un informe técnico formal, los cuales están constituidos por muchas partes o secciones; y también existen comunicaciones

rápidas y breves, como el telegrama y el memorando, que constan, básicamente, de solo una parte: la exposición del asunto o núcleo del mensaje.

Podría decirse, sin embargo, que las comunicaciones escritas generalmente constan de tres partes primordiales:

- Introducción o presentación
- Cuerpo o desarrollo
- Conclusión o cierre

Introducción o presentación

La introducción o presentación es el párrafo o la parte inicial del escrito. En ella se presenta el planteamiento del tema o la tesis central del trabajo.

Además de la tesis o idea central, en la introducción pueden mencionarse otros datos generales como los siguientes:

- Objetivos o finalidad del escrito
- Antecedentes o circunstancias
- Extensión o alcances del trabajo
- Organización de los contenidos

Para que la introducción logre despertar el interés y la curiosidad de los lectores, debe contener un planteamiento breve, sugestivo y atrayente de los puntos principales o de la tesis desarrollada a lo largo del trabajo.

Cuerpo o desarrollo

El cuerpo —también llamado **medio**, **nudo** o **exposición**— es la parte más importante de todo trabajo de redacción.

Su finalidad es alcanzar el objetivo básico del escrito, ya sea entretener, informar, amonestar, vender, felicitar o cualquier otro.

El cuerpo está constituido por párrafos, subdivisiones o capítulos, los cuales tienen que girar en torno a la tesis o idea central, y contener los conceptos, argumentos y datos necesarios para poder alcanzar el objetivo que se haya propuesto el autor.

Los párrafos de cada sección y los capítulos del trabajo tienen que enlazarse en forma lógica y coherente, de manera que el lector pueda seguir sin tropiezos el desarrollo de las ideas.

Conclusión o cierre

La conclusión es el conjunto de frases o de párrafos con que termina la comunicación escrita. También recibe el nombre de *fin*, *epílogo* o *cierre*.

La conclusión debe ser una derivación o consecuencia lógica de la tesis desarrollada en la parte central del trabajo, y ha de presentarse de manera tal que el lector quede convencido de las ideas que se plantean en ella.

Tres buenas maneras de presentar una conclusión son las siguientes:

- Repasar brevemente o sintetizar los puntos más importantes del cuerpo del escrito
- Resaltar la importancia de la tesis expuesta o de los puntos desarrollados
- Ofrecer recomendaciones o sugerencias relacionadas con los hechos expuestos

Cómo elaborar una comunicación escrita

Para conseguir eficacia en la transmisión de los mensajes, la elaboración de las comunicaciones escritas debe realizarse en dos fases o etapas, cada una de las cuales está constituida por una serie de pasos consecutivos e interdependientes.

Primera fase

La primera fase se realiza en la mente del redactor y precede a la redacción propiamente dicha. Consta de los siguientes pasos:

a) *DEFINICIÓN DEL OBJETIVO DEL MENSAJE*

En primer lugar el redactor debe tener claramente definido, en su mente, el objetivo que pretende alcanzar con su mensaje, es decir, para qué va a escribir. Ese objetivo puede ser informar, comentar, solicitar, preguntar, recordar, persuadir, vender, entretener o divertir, invitar, agradecer, saludar, criticar, instruir, expresar emociones y sentimientos o cualquier otro.

b) *ANÁLISIS DEL RECEPTOR O DESTINATARIO*

Seguidamente el emisor debe pensar a qué receptor va a dirigir su mensaje: niño, joven, adulto o anciano, pobre o rico, culto o iletrado, sano o enfermo, habitante de la ciudad o del campo, obrero o profesional, hombre o mujer. Asimismo debe tener presentes las características, los intereses y las necesidades de ese receptor.

c) *DELIMITACIÓN DEL TEMA O ASUNTO*

En seguida el redactor tiene que definir con claridad el tema o asunto sobre el que desea escribir y también las ideas que pueden ayudarle a desarrollar ese tema.

Segunda fase

La segunda fase es la redacción propiamente dicha. Está constituida por los pasos siguientes:

a) *RECOPILACIÓN DE IDEAS*

Este paso consiste en escribir todo lo que podría servir para desarrollar el tema seleccionado. El redactor debe anotar, en una lista, todas las ideas que van llegando a su mente, en el mismo orden en que van apareciendo.

b) *SELECCIÓN Y ORDENAMIENTO DE IDEAS*

Una vez recopiladas todas las ideas que se relacionan con el tema, el redactor debe elegir las que, según su criterio, son más apropiadas para darle claridad y contenido a su mensaje.

Este es el momento recomendado para que el redactor se trace un **plan** o elabore un **esquema**, en el que organice en forma lógica, ordenada y coherente las ideas seleccionadas, sin perder de vista el objetivo que se ha fijado y las características del receptor.

El plan o esquema es muy importante, pues de él depende, en gran medida, el resultado de la comunicación escrita. No conviene, por tanto, ponerse a redactar de buenas a primeras, siguiendo la inspiración momentánea, ya que el resultado —a menos que el redactor tenga una gran habilidad y mucha práctica— será un texto confuso, desordenado e incoherente.

El esquema no es un resumen. De ahí que las ideas deben estar solamente esbozadas o enunciadas (como en el índice de un libro), ya que su desarrollo corresponde a la redacción propiamente dicha.

En el esquema se debe indicar en cuántas y en cuáles partes se va a dividir el escrito (capítulos, subdivisiones, párrafos), qué idea principal y qué ideas secundarias se van a desarrollar en cada una de esas partes, con qué ejemplos o citas se van a ilustrar los conceptos, y en qué orden se va a ir presentando todo ese material. Pero todo esto solamente esbozado, no redactado, puesto que es más fácil formarse una visión global del escrito y hacer rectificaciones en el esquema, que en el texto ya redactado.

c) *REDACCIÓN DEL MENSAJE*

Una vez concluido y revisado el plan o esquema, el redactor inicia la redacción del escrito, en borrador, siguiendo el mismo orden planteado en aquel.

En la redacción del mensaje el emisor debe tener presentes las cualidades de la comunicación escrita (claridad, concisión, coherencia y sencillez), y ha de expresar sus pensamientos con un estilo sencillo y agradable, de manera que despierte el interés y la simpatía de los receptores.

d) *REVISIÓN DE LO ESCRITO*

Para terminar la redacción, el autor debe leer varias veces lo que ha escrito (ojalá en voz alta), con el fin de corregir posibles errores de sintaxis, ortografía y puntuación, de rectificar lo que no esté claramente expresado, o de mejorar y pulir aquello cuya lectura no resulte agradable e interesante.

e) *VERSIÓN DEFINITIVA*

Después de corregir los errores y de haber logrado una versión satisfactoria del documento, el autor lo pasa en limpio o lo imprime para darle la lectura final y detectar fallas de digitación que se le hayan escapado en la revisión del borrador.

A continuación presentamos el esquema de un escrito expositivo. Observe la distribución del material en tres partes principales (*introducción, desarrollo y conclusiones*) y el desglose del tema en ideas principales y secundarias. Las primeras están señaladas con números en el margen izquierdo y las segundas se presentan con sangría.

Tema: Desconocimiento del idioma entre los estudiantes del país

Introducción

Desconocimiento del idioma: problema de la educación costarricense
(ejemplo de estudiantes de San Ramón)

Desarrollo

1. Pobreza de lenguaje de los estudiantes

Dificultad para entender artículos o comentarios periodísticos y libros
Desconocimiento del lenguaje utilizado en libros y periódicos

2. Papel de escuelas, colegios y universidades para llenar ese vacío

Pobreza idiomática de nuestro país
Desinterés de los estudiantes por conocer el significado de las palabras

3. Desinformación e ignorancia que produce la pobreza del lenguaje

Importancia de enseñar a leer con diccionario a la mano
Ejercicio para enriquecer el idioma: leer buenos libros y buenos comentarios, anotando las palabras desconocidas

4. Mayor dominio del idioma para tener acceso a otros conocimientos

Programa intensivo de conocimiento del idioma
Lecturas clásicas rigurosas y frecuentes
Importancia del idioma para construirse una buena cultura
Limitaciones que implica la pobreza de lenguaje: imposibilidad de enterarse de lo que ocurre en el mundo

Conclusiones

1. Condición del estudiante con deficiente formación idiomática: bárbaro semicivilizado
2. Posibilidad de hacer una revolución educativa partiendo de la enseñanza de las palabras

Lea ahora la redacción de las ideas esbozadas en el esquema anterior.

Los subtítulos (*introducción, desarrollo y conclusiones*) no son indispensables, por lo que aparecen entre paréntesis.

Tema: Desconocimiento del idioma entre los estudiantes del país

(Introducción)

En último análisis, el problema de nuestra educación se reduce a un desconocimiento escandaloso del idioma. Hace unos días me llamó por teléfono un estudiante universitario de San Ramón, que, junto con otros compañeros, debía hacer un trabajo sobre esta columna, para preguntarme el significado de la palabra "nirvana". Otros, con el mismo propósito, me preguntaron lo que quería decir "malgré nous".

(Desarrollo)

El lenguaje que dominan los estudiantes de segunda enseñanza y los universitarios, se limita a un número exiguo y familiar de palabras. No pueden, por ello, entender un artículo de fondo o un comentario periodístico, menos un libro. El lenguaje de los periódicos y de los libros les resulta desconocido e ininteligible, otro idioma, otra lengua.

En un país como el nuestro, de tanta pobreza idiomática, donde no se conoce bien el nombre de las cosas y solo tenemos una palabra para designar las pocas cuyo nombre conocemos, la escuela, el colegio y la universidad deben llenar este vacío como tarea primordial. Los estudiantes siguen la ley del menor esfuerzo, que al cabo les resulta más penosa, y, como no saben el significado de muchas palabras, pasan por ellas como sobre ascuas. El resultado es que entienden a medias el texto o no lo entienden del todo.

La desinformación y la falta de conocimientos generales que esta pobreza del lenguaje produce están haciendo estragos. Para conjurar este grave problema bastaría con enseñar a los estudiantes a leer con diccionario a la mano. No hay otra manera de enriquecer el idioma que leyendo buenos libros o buenos comentarios periodísticos y anotando aquellas palabras desconocidas. Este elemental ejercicio no se estila en las escuelas ni en los colegios.

Con un programa intensivo de conocimiento del idioma, de lecturas clásicas rigurosas y frecuentes, de enriquecimiento del lenguaje, se haría toda una revolución en nuestra enseñanza media y universitaria. Podríase hasta prescindir de las otras materias. Un mayor dominio del idioma sería el mejor instrumento para tener acceso a los demás conocimientos y para construirse una buena cultura. Después de todo, el conocimiento de la realidad se nos revela por medio de las palabras. Si no sabemos el significado de esas palabras o tan solo conocemos el de unas pocas, aquellas que nos bastan para medio manejarnos en las tareas ordinarias y prácticas de la vida diaria, no podremos enterarnos de nada de lo que hoy ocurre en el mundo.

(Conclusiones)

Un estudiante con deficiente formación idiomática, con dominio de apenas un reducido número de palabras, es un bárbaro semicivilizado, cuyo defecto no es no saber, sino algo peor, creer que sabe.

Podríamos hacer una revolución educativa sin más nada que comenzar desde el principio, es decir, desde las palabras.

(Enrique Benavides, "La Columna", en *La Nación*, 29 de octubre de 1981, p. 14-A)

Cualidades de la comunicación escrita

Con el fin de que la comunicación escrita sea efectiva o real, es decir, para que logre transmitir cabalmente el contenido del mensaje, y para que además sea eficaz, o sea, que alcance plenamente el objetivo propuesto por el emisor, debe reunir algunas cualidades que le son indispensables: **claridad, concisión, sencillez y coherencia.**

Claridad

Un mensaje es claro cuando no deja dudas en el receptor acerca de su significado y cuando no se presta a erróneas interpretaciones.

El autor debe redactar el mensaje de manera tal que el lector no necesite posteriores aclaraciones.

La claridad se logra, en buena medida, usando las palabras con propiedad, es decir, con el significado que verdaderamente tienen. Además, empleando correctamente la sintaxis y la puntuación, evitando el uso de frases y modismos regionales, y también rehusando las ambigüedades y el empleo de siglas y abreviaturas poco comunes.

Concisión

Un escrito conciso es el que contiene solamente las palabras necesarias para transmitir el mensaje en forma clara y completa.

Para lograr concisión se recomienda evitar palabras superfluas, frases innecesarias y párrafos "de relleno", los cuales solo contribuyen a entorpecer la comprensión del mensaje.

Sencillez

La sencillez en la redacción consiste en expresarse con naturalidad, es decir, sin afectación. Esta cualidad se logra empleando palabras y frases de fácil comprensión, evitando expresiones rebuscadas y ceremoniosas y rehusando todo lo que sea artificioso y embrollado.

Coherencia

La coherencia consiste en expresar las ideas siguiendo un orden lógico, y además relacionando una idea con otra, de manera que el receptor pueda seguir el desarrollo del pensamiento y comprender el mensaje tal como lo concibió en su mente el emisor.

Se recomienda, para ello, enlazar cada una de las ideas del párrafo con la idea anterior, y cada uno de los párrafos con el que le precede, de manera que el receptor pueda seguir, sin mayor dificultad, las ideas expresadas por el redactor.

EJERCICIOS

1. Lea atentamente el siguiente artículo.

IMPORTANCIA DE LA REFLEXIÓN

"La soledad construye, la sociedad destruye", sosténían, con mucha razón, los antiguos. ¡Cuánta verdad y sabiduría encierran estas seis palabras!

Sin embargo, las formas y el estilo de vida que desde hace algunas décadas condicionan nuestras vidas nos han ido apartando de la práctica de esta sana filosofía.

Huyendo de la soledad creadora, adultos, niños y adolescentes se idiotizan ante insulsos programas de televisión —no ven los realmente constructivos y educativos— cuando no ante máquinas que les recetan inútiles y hasta alienantes juegos electrónicos.

Muchas de las decisiones que toman, tanto personas que ejercen algún tipo de poder, en la sociedad o en el Estado, como quienes son simples ciudadanos, no se sustentan en reflexivas meditaciones.

Y quien no ha estudiado a fondo un problema y tomado una decisión bien meditada sobre él, fácilmente es convencido de adoptar ideas ajenas, no siempre correctas. Porque, de tanto hablar, a veces se deja de pensar...

Quien no reflexiona a solas consigo mismo, lejos del mundanal ruido, está expuesto a seguir el destino de las hojas secas en otoño: convertirse en juguete de los vientos, sin rumbo fijo, presa de la desorientación.

La soledad construye... Así es, en efecto, pero la soledad, en ocasiones, puede ser compartida, aunque parezca un contrasentido.

Sí, la podemos compartir con genios que han iluminado a la humanidad, a lo largo de los siglos...

Con grandes pensadores, filósofos, científicos, poetas, artistas, músicos, todo ello gracias a la magia de los libros, de la pintura, de la música...

*"Estas cosas y otras muchas
medité en mis soledades.
Sepan que no hay falsedades
ni error en estos consejos:
Es de la boca del viejo
de ande salen las verdades..." (Martín Fierro)*

(Walter Hernández Valle, *La Prensa Libre*, martes 4 de junio de 2002)

Lea ahora los dos esquemas que aparecen a continuación y diga cuál de los dos refleja mejor la estructura del artículo anterior. Recuerde que el esquema es como el índice de un libro. En él solo aparecen títulos y subtítulos, no ideas redactadas.

ESQUEMA 1

(Introducción)

"La soledad construye, la sociedad destruye."

(Desarrollo)

1. Nuestro estilo de vida nos aparta de esa filosofía.
2. Las personas se vuelven idiotas con la televisión y los juegos electrónicos.
3. Las personas ya no meditan antes de tomar decisiones.
4. La gente que no medita adopta ideas ajenas.
5. Quien no reflexiona es como una hoja al viento.
6. La soledad puede ser compartida.
7. Se puede compartir con los genios de la humanidad.
8. También se puede compartir con pensadores, filósofos, científicos, poetas, artistas y músicos.

(Conclusión)

"Estas cosas y otras muchas medité en mis soledades."

ESQUEMA 2

(Introducción)

Frase célebre de los antiguos

Sabiduría que encierra esa frase

(Desarrollo)

1. Alejamiento, en la vida actual, de esa filosofía
2. Formas que las personas utilizan para huir de la soledad: televisión, juegos electrónicos.
3. Falta de reflexión de las personas antes de tomar decisiones.
4. Facilidad de adoptar ideas ajenas cuando no se medita.
5. Consecuencia de no reflexionar.
6. Posibilidad de compartir la soledad.
 - a. Con los genios de la humanidad.
 - b. Con pensadores, filósofos, científicos, poetas, artistas, músicos.

(Conclusión)

Versos del *Martín Fierro*

2. Lea atentamente el siguiente comentario. Luego esquematícelo siguiendo el ejemplo del ejercicio anterior.

Es preocupante el daño que ciertos programas de televisión causan a los niños y adolescentes.

Y, más alarmante aún, la indiferencia y falta de responsabilidad por parte de los padres o encargados de esos niños y adolescentes, ante este grave problema de la sociedad moderna.

Hay hogares en donde hay hasta tres o cuatro televisores que, en ocasiones, funcionan simultáneamente. Vale decir, que en esas casas nadie conversa con nadie...

Se ha perdido, en efecto, la comunicación directa, cálida, edificante, entre padres e hijos, entre hermanos, que es la que fortalece los vínculos familiares y da motivo para inculcar y recibir enseñanzas sanas.

Pero, además, se ha perdido algo sumamente valioso para la formación correcta del intelecto y el alimento del espíritu: el hábito de la lectura.

"Los mejores amigos son los libros", nos repetía, siendo niños mis hermanos y yo, mi padre.

Y a fe que tenía razón. En los libros encuentra uno amigos que viven o han vivido en lejanos países, que se formaron en otras culturas. Amigos que aún viven y otros que físicamente han desaparecido hace muchos años y hasta siglos...

Amigos en el pensamiento, en el espíritu. Eso nos proporcionan los libros, además del conocimiento.

Eso nos lleva por otra parte, a lamentar las políticas equivocadas que rigen en nuestro país, en materia de publicación de libros.

No hay estímulo a la creatividad del autor costarricense. Cuesta un triunfo que las editoriales nacionales publiquen obras de autores noveles o desconocidos.

Los jóvenes deberían procurar y exigir más oportunidades para expandir y difundir sus inquietudes culturales, ya que un pueblo sin cultura es un rebaño rumbo al matadero.

Tema del artículo: _____

Introducción

1. _____

Desarrollo

1. _____
2. _____
3. _____
4. _____
5. _____
6. _____
7. _____

Conclusión

3. Redacte un escrito expositivo en el que desarrolle uno de los temas siguientes:

- La infidelidad conyugal
 - La delincuencia en nuestro país
 - La educación sexual
- a) Escriba la tesis o idea central que va a sostener a lo largo de su escrito.
 - b) Haga una lista de las ideas principales con que va a defender esa tesis.
 - c) Prepare un esquema para que ordene esas ideas en forma lógica y coherente.
 - d) Distribuya esas ideas en las tres partes del escrito expositivo: introducción, desarrollo y conclusiones.

- e) Agregue ideas secundarias, ejemplos y citas para enriquecer las ideas principales.
- f) Redacte su escrito siguiendo el orden planteado en el esquema.
- g) Utilice palabras o frases que le sirvan para enlazar un párrafo con otro.
- h) Revise y corrija su escrito. Tome en cuenta el uso de los signos de puntuación y la ortografía.
- i) Páselo en limpio a doble espacio, dejando sangrías y márgenes regulares.